

## Fe libera para Crecer

Un bebé es tan humano como un adulto o adulto mayor, aunque tenga mucho para aprender. Como ser humano pasa por etapas de crecimiento, que se dan en todas las áreas de la vida. De los bebés se espera que crezcan y lleguen a la vida adulta, que maduren en todas las áreas de la vida.

Dios nos ha creado con esta gran posibilidad de crecer, de aprender y de mejorar, dándonos un ejemplo en Jesús, quien tomó forma humana y vivió la realidad desde bebé hasta adulto. Las diferentes etapas de crecimiento fueron parte integral de su vida humana, tanto en lo físico, intelectual, social y espiritual, en fin en toda su vida humana. El resultado fue una vida de beneficio para muchos, que será recordada por la eternidad con gratitud y satisfacción y que es la puerta abierta a la vida eterna.

Aunque cada uno de los seres humanos tiene esta libertad de crecer en las diferentes áreas de la vida, en algunos casos este crecimiento queda limitado por enfermedades y complicaciones, como también por actitudes y acciones destructivas personales o ajenas, como puede ser también la falta de confianza que los padres depositan en el niño.

Aunque el crecimiento físico viene automáticamente, hay maneras de promoverlo y apoyarlo, pero también maneras de ponerle obstáculos. Por ejemplo la educación, la alimentación, el uso de ciertos medicamentos, la actividad física, la higiene y otros elementos pueden incentivar o frenar el crecimiento. Así también hay cosas que apoyan u obstaculizan el crecimiento en otras áreas de la vida, como son lo emocional o espiritual.

Para crecer en el discernimiento entre lo que ayuda y lo que obstaculiza el crecimiento, la persona tiene que aprender a considerar, preguntar, evaluar, aprender y decidir. Cuando por falta de confianza se le impide desarrollar este proceso a una persona, la misma tiende a quedar truncada en sus procesos de reflexión y aprendizaje, cumpliendo con procesos impuestos por leyes, tradiciones o autoridades, sin entender lo que está pasando.

En cambio cuando los padres y maestros depositan confianza en el niño y lo guían en este proceso de discernimiento para entender la importancia de la confianza en Dios, y en los demás, desarrollará sensibilidad, discernimiento y consideración por los demás, y podrá seguir creciendo, porque seguirá reconsiderando, preguntando, evaluando, aprendiendo y decidiendo.

Dios nos invita a incluir el concepto de crecimiento en nuestro trato con otras personas. En otras palabras, Dios nos enseña a depositar confianza e incentivar a las personas para reconsiderar, preguntar, evaluar, aprender y decidir en todas las áreas de la vida. Jesús es un ejemplo para esto en su manera de crecer, tomándose el tiempo para preguntar (Lucas 2:41-52). Jesús también es un ejemplo en la manera de aplicar estos principios en su relación con los demás. Después de caminar con los discípulos y enseñarles, depositó fe en ellos y les dio espacio para practicar lo aprendido (Lucas 9:1-6), y al final los dejó, dándoles su Espíritu, poder y autoridad para llevar el mensaje por toda la tierra (Hechos 1:8), y de allí, nació un mover que está alcanzando a todo el mundo.

Para llegar a esto, tenemos que seguir el ejemplo de Jesús e incluir el crecimiento de las personas como parte prioritaria de la relación con ellos. Crecimiento también significa dirección: Está el crecimiento normal del niño hacia la madurez, pero también hay crecimientos enfermos, crecimiento del mal, crecimiento del cáncer, crecimiento de la corrupción. Por eso el crecimiento tiene que tener dirección y propósito. Todos los seres humanos elegimos alguna persona, ideología, filosofía o religión en quienes depositamos nuestra fe para darnos dirección a la vida. Algunas tarde o temprano dejan evidencia de llevar a

### Fe libera para Crecer

la depresión, desilusión, mentira y engaño. Jesús muestra una dirección y sentido de vida que vale la pena seguir, porque por allí logró sobreponerse a las situaciones más adversas y fue victorioso.

La persona fiel hasta la muerte, fue Jesucristo. No engañó a los discípulos, sino les dijo que iban a sufrir, los preparó para todo, aun para el martirio, y como consecuencia, llenos del Espíritu Santo fueron mensajeros de nueva vida, de paz y consuelo para millones, y hasta hoy muchos siguen con esta tarea.

Crecimiento significa tener en cuenta que la otra personas puede tomar decisiones. Dios no impide a nadie a tomar decisiones, aunque cada uno tendrá que llevar la responsabilidad de sus hechos. Así también Dios nos pide a nosotros a dar espacio y confianza a las personas, invitándolas a crecer hacia la madurez en Jesucristo.

¿Sigue habiendo en su vida esa libertad de crecer hacia la vida eterna? ¿Sigue Usted dando a otros la libertad de crecer hacia la madurez en Cristo?